

ITALIA

LAS CUENTAS DEL INPS

La crisis ha afectado también al Instituto italiano de Previsión Social (INPS). Según el reajuste del presupuesto del Instituto para 2011, aprobado por su Presidente Antonio Mastrapasqua, y que pasará, en octubre, al examen del Consejo de vigilancia, este año el INPS, que gastará en pensiones y demás prestaciones unos 283.000 millones de euros, cerrará con un déficit de ejercicio de 2.900 millones, frente a una previsión inicial de un superávit de 365 millones. En 2010 el déficit de ejercicio fue de 1.300 millones.

Se trata pues del segundo ejercicio consecutivo "en rojo", después de que desde 200 hasta 2009 los resultados habían sido siempre positivos. También presentará un balance negativo la gestión financiera de competencia: -343 millones, frente a un activo de 1.200 millones previsto en el presupuesto.

La variación del resultado económico de ejercicio, negativa en 3.200 millones respecto a las previsiones, refleja la devaluación de los créditos contributivos y el empeoramiento de las cuentas de las distintas gestiones. Y la nota de reajuste no tiene en cuenta la revisión del PIB decidida por el Gobierno para 2011: del 1,1% al 0,7%, que probablemente tendrá un impacto negativo sobre los ingresos por cotizaciones, aunque los últimos datos, referidos a los ocho primeros meses del año, señalan ingresos superiores en un 1,4% respecto a lo previsto.

Pasando a las distintas gestiones, el compartimiento de los trabajadores por cuenta ajena cerrará en activo, pero sólo de 1.500 millones, contra los previstos 3.400. De todas formas, se trata de un buen resultado, teniendo en cuenta que se conseguirá a pesar de los fondos especiales (Transportes, Eléctricos, Telefónicos y dirigentes de empresa) que registrarán un déficit de 7.800 millones. En efecto, al saldo final positivo de este compartimiento concurre el superávit de los trabajadores por cuenta ajena no incluidos en dichos fondos especiales (+7.300 millones) y el de las prestaciones temporales (ayudas familiares, enfermedad, "*cassa integrazione*", que presentan un superávit de 2.100 millones).

También van mal las gestiones de los trabajadores autónomos, todas deficitarias: -3.4500 millones la de los agricultores; -5.600 para los artesanos; -1.500 para los comerciantes.

En cambio es muy positivo el balance de los "parasubordinados", es decir de los autónomos económicamente dependientes (colaboradores, asesores, administradores), que cerrará el año con un activo de 7.200 millones; también porque, frente a las cotizaciones pagadas por alrededor de 1.700.000 trabajadores, las pensiones pagadas a este colectivo (aún joven) son muy pocas.

Esquemmatizando, se podría concluir que las cuentas del INPS se rigen, por ahora, gracias a los trabajadores precarios, de los ingresos en gestiones temporales, que también son siempre muchas más que las salidas, y por los trabajadores por cuenta ajena que, junto con sus empleadores pagan al Instituto el 33% de la retribución bruta,. En cambio, las cuentas son empeoradas por el lastre de una serie de pesadas herencias: desde los fondos especiales hasta los de autónomos. Todos ellos tienen algunas características en común: han visto un progresivo empeoramiento de la proporción entre trabajadores en activo (que cotizan) y pensionistas (que cobran) y además siguen pagando pensiones muy generosas en relación con las cuotas percibidas (artesanos y comerciantes, por ejemplo, ahora pagan el 20-21%, pero hasta hace pocos años estaban alrededor del 14-15%).